

ENTREVISTA Y DIALOGO CON EL MAESTRO DE TIERRAS ANDINAS MARIO MEJÍA HUAMÁN: DESDE Y PARA LA ABYA YALA

Francisco Garate Vergara¹

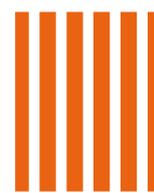
La presente entrevista se enmarca en el trabajo de redes y cooperación de académicos y académicas de la Rede Latino-Americana de Diálogos Decoloniais e Interculturais (REDYALA). Entrevista realizada el día 06 de septiembre de 2021, a través de plataforma digital, transcrita por el entrevistador Profesor Dr. Francisco Garate Vergara y sometida a una posterior corrección por el entrevistado Profesor Dr. Mario Mejía Huamán.

Tengo el gran honor de poder establecer un dialogo fecundo, cercano de un hermano y maestro el señor Mario Mejía Huamán, quién es docente de la Universidad Ricardo Palma de Lima del Perú. Doctor en educación por la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, Perú. Quién además pertenece y es miembro de las siguientes instituciones: *Sociedad Peruana de Filosofía*, *Instituto de Investigaciones Filosóficas* de la Universidad Ricardo Palma. Fundador y miembro del *Grupo de Investigación Tlamatinime sobre Ontología Latinoamericana* (GITOL) de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, Colombia, Miembro Correspondiente de la *Academia Mayor de la Lengua Quechua* con sede en el Cusco y Fue director de la Columna *Integración-Hukllanakuy*, (1985 – 1995) en el Dominical de El Diario el Comercio de Lima. Edición Bilingüe.

De Mario Mejía Huamán, un maestro de maestros, podemos indicar la gran diversidad de obras y textos de su autoría, que han tenido una gran relevancia en reconstruir y generar conocimiento, entre los que destacan:

Teqse. La cosmovisión andina y las categorías quechuas como fundamentos para una Filosofía Peruana y de América Andina (2011) URP; *Hacia una Filosofía Andina*. (2011) Editorial Académica Española;

¹ Profesor y Doctor en Planificación e Innovación Educativa. Académico de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y la Universidad Andres Bello. Investigador de Centro de Investigación Iberoamericano en Educación. Miembro de Rede Latino-Americana de Diálogos Decoloniais e Interculturais (REDYALA). fjgaratevergara@gmail.com. ORCID: 0000-0002-4295-8255.



Anti yachay wayllukun (Filosofía Andina) Editorial Académica Española; *Quechua para Médicos* (2019) Editorial URP; *50 Tradiciones Escogidas de Ricardo Palma* (2019) Edición Bilingüe. Editorial URP; *Curso de Quechua, 40 Lecciones*; *Quechua Avanzado*: Editorial Universitaria Ricardo Palma; *Toponimia quechua*. (Inédito); *Filosofía de la Naturaleza*. (Inédito); *El Río* de Javier Heraud, Edición Bilingüe. (Inédito); *Temas de Filosofía Andina* (Inédito); *Reflexiones Filosóficas* (Inédito); *Observaciones a la Teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez*. (Inédito)

Francisco Gárate: Es complejo encontrar su biografía, pero imagino que eso lo hace exclusivo y de una riqueza del conocimiento frente a esta conversación. Lo importante de saber cómo ha ido encaminando esta vida Mario Mejía Huamán, que conocemos hoy día. Entrando a lo más íntimo y entendiendo el pasar de los años, nos gustaría remontarnos hacia ese pasado privado, cómo fue y es su vida familiar.

Mario Mejía Huamán: Soy el hijo mayor de ocho hermanos, seis varones y dos mujeres. Un hermano falleció a consecuencia de un accidente en el Cusco; viajaban en peregrinación, de noche, a pie, por la cumbre de una montaña; alguien encendió fuego en una montaña aledaña al que transitaban los 15 jóvenes viajeros; el fuego ayudado por el viento se propagó muy rápido y, en pocos minutos llegó hasta donde transitaban quemándolos a todos. Llegaron a salvarse solo cuatro jóvenes, uno de ellos mi hermano último, el más joven del grupo.

Soy quechua hablante de nacimiento y nací en un lugar llamado *T'iobamba*, un santuario en homenaje a la Virgen Asunta, lugar que en tiempos premodernos fue una *Waka*² desde donde se daba culto a nevado *Chikón* de Urubamba, Cusco. El lugar, pertenece a al distrito de Maras, Urubamba, muy conocido por los restos arqueológicos de Moray y por las salineras que llevan el nombre del distrito.

Viví en *T'iobamba* en compañía de mis abuelos maternos hasta la edad de cuatro años. Mi padre era obrero de una fábrica textil en el Cusco, lugar al que nos trasladamos cuando iba a iniciar mi educación primaria.

Los fines de semana, y en las vacaciones cortas de julio y las vacaciones de verano, que constaba de tres meses, enero febrero y marzo, viví con los abuelos. Como nieto mayor fui muy apreciado. Acompañábamos a mi abuelo, mi hermano menor y yo a las labores del campo, a las ceremonias religiosas y otras actividades comunales, lo que me permitió aprender bien el idioma inca y entender

² Templo de culto a los dioses andinos premodernos.

en su profundidad la visión indígena del mundo; escuchaba la conversación de los mayores, sus anécdotas, sus mitos, y aprendí las labores que tienen que ver con la agricultura. Entendí que el trabajo para los andinos era motivo de unión, de colaboración y de fiesta. Cuando mi hermano menor y yo estuvimos más jovencitos íbamos al campo de cultivo con nuestras lampas al hombro.

Mi papá se llamaba Cosme Damián Mejía Ríos, fue huérfano desde los cinco años; era el mayor de dos varones. Mis abuelos paternos habían fallecido por *la terciana*. Ellos fueron agricultores, pero en los meses de otoño en invierno trabajaban también como arrieros; transportaban sal de Maras a Quillabamba. Probablemente al retorno traerían: coca, licor de *Huatquiña* y chocolate.

Mi abuelo materno fue quechua hablante, analfabeto, pero muy docto entre su pueblo, fuente de consulta para muchas cosas; Su esposa fue una dama blanca de ojos verdes; yo cuando niño, tuve el placer de conocer a sus hermanos menores que también tenían el mismo color de ojos; ella tenía primaria completa. Mis abuelos y mis bisabuelos habían vivido también en *T'iobamba*, quizá por devoción a la Virgen Asunta o porque el lugar era aparente para guardar los caballos, porque ellos también habían sido arrieros. Recuerdo que en el lugar sólo vivían dos familias la familia Huamán y Chávez. Mi abuela materna había fallecido al alumbrar a su tercera hija. Posteriormente mi abuelo contrajo matrimonio con Justina Awqapuma Pumaqhawa, emparentada con los vecinos del distrito de Chincheros, y posiblemente a la familia de Mateo Pumaqhawa. Ella sólo tuvo una hija, pero a todos los nietos nos quiso por igual.

En los años 70 en el Cusco, hubo una ola de robos en los templos católicos, sustraían principalmente los oleos de la escuela cusqueña. Al templo de *T'iobamba*, los ladrones ingresaron en dos oportunidades. Como aún quedaban algunos cuadros, mi abuelo intentó asegurarlos subiendo a una escalara, sin la ayuda de otra persona, esta resbaló y mi abuelo había caído al suelo; así empezaron sus males de salud y falleció por complicaciones de la caída.

Mi madre se llama María Nieves, Huamán Arroyo y ella también nació y vivió en *T'iobamba* hasta cuando yo tenía 4 años. Yo nací un 29 de junio de 1946; el día de San Pedro y San Pablo. Mi abuelo fue a inscribir mi partida de nacimiento, el primer día hábil de la semana. Entonces el empleado del registro civil me inscribió como nacido el 1 de julio. Mi partida está sentada a mano y en él se puede leer, "*niño nacido de mujer indígena*", razón por la que me considero indígena de nacimiento.

Imagen 1: *T'iobamba* (Distrito de Maras, Cusco) lugar donde nació y vivió de niño Mario Mejía.



Fuente:
Archivo Personal
Mario Mejía Huamán.

Francisco Gárate: Sin lugar a duda, una tremenda historia de familia, que nos habla de sus orígenes, identidad y pertinencia, que está llena de sabiduría popular y enseñanzas ancestrales. Pero también, en su vida escolar y de formación como fueron esos momentos

Mario Mejía Huamán: Cuando era niño, las clases en el colegio, se iniciaban en abril y duraban todo el día, esto es asistíamos al colegio tarde y mañana. Mi padre me enseñó a leer y escribir antes que iniciará la primaria. Como, por las mañanas hace mucho frío en el Cusco, mi papá me sacaba al patio, bien abrigado, para tomar el Sol y de paso para practicar los primeros trazos de la escritura con letra corrida. Ingresé a la primaria sabiendo escribir. Los primeros años asistí a un colegio cercano a la casa. Hoy el local de mi antiguo colegio es parte del Hotel San Agustín en la ciudad del Cusco. Los últimos años de la primaria asistí a un colegio fiscal más grande, el Humberto Luna, considerado por entonces, como el mejor colegio de primaria, de varones en el Cusco.

Imagen 2: Mario Mejía en etapa Escolar, S/D.

Fuente: Archivo Personal Mario Mejía Huamán.

La secundaria la estudié en el colegio particular San Antonio Abad, dirigido por la Orden de los Padres Jesuitas; mi sección estuvo integrado sólo por doce o trece estudiantes. Recibíamos una educación más personalizada. Algo que recuerdo es que el objetivo de la formación apuntaba sobre todo en la formación de la voluntad y responsabilidad. El profesor nos dictaba las preguntas del examen y se retiraba a su oficina; una vez concluido el examen llevábamos la prueba al profesor.

Hubo un profesor que influyó bastante en la formación de mi personalidad, el doctor Diego Meseguer Illán, español de Murcia, nacionalizado en Perú; era doctor en filosofía. Un brillante profesor.

En los años 60, los estudiantes asistíamos a clases hasta el sábado por la mañana; posteriormente se “creó el fin de semana” convirtiendo los sábados y domingos en días de descanso. Nosotros, no descansábamos los sábados sino los jueves. Para nosotros el descanso era jueves y domingo. A la sección que tenía mejor rendimiento académico, le obsequiaban, con un paseo de tres días, con todo pagado, cada semestre, pero, el paseo de los tres días debíamos realizarlo a pie cargando el equipo de campamento que nos facilitaban los *Boy Scouts*. Mi promoción tiene el placer de haber caminado a pie desde el Cusco hasta Ollantaytambo y *Machupikchu*, viaje, este último al que no pude concurrir porque estuve operado de apendicitis.

En los años 60 probablemente no existía el Instituto Nacional de Cultura o si existía su trabajo no era muy estricto ya que algunos jueves o domingo, íbamos a la explanada del complejo arqueológico de Sacsayhuamán a jugar fútbol. En otras ocasiones salíamos a pie fuera de la ciudad a 10, 15 o 20 kilómetros lejos; luego terminado el deporte regresábamos también caminando. Las caminatas nos formaron sanos y fuertes físicamente, nos enseñaron también lo que es la colaboración, la integración y la solidaridad.



Francisco Gárate: Ya uno al escucharte (leerte), se va dando cuenta de sus andanzas y aprendizajes de vida. Y su enseñanza superior, que fue lo primero que comenzó a estudiar y como se va configurando el maestro Mario.

Mario Mejía Huamán: Ingresé a la Facultad de Educación de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, esta era la única universidad de la ciudad; mi vocación era ser docente. Cuando estaba cursando el cuarto y quinto de secundaria, ya había enseñado música a mis compañeros en el colegio. Estando en primero de media, cierta tarde, nos convocaron a la sala de música para ensayar el Himno Nacional; por unos instantes el profesor salió de la clase, entonces me acerqué al piano y vi que delante tenía un papel con unas líneas y bolitas en blanco y negro, entonces recordé lo que el profesor de música nos había enseñado en clase; me ubiqué en el teclado y seguí las bolitas negras y descubrí que era la escritura musical. Posteriormente, en las horas de recreo, buscaba practicar el piano y luego de un par de años, con la ayuda de un método, aprendí a ejecutar. Exactamente, no recuerdo cuándo nació en mi la vocación por la docencia, pero acabé la secundaria y sin pensarlo más, ingresé a la Facultad de Educación, en el que seguí la especialidad de Filosofía. Luego, recién me matriculé en la Escuela Regional de Música Leandro Alviña del Cusco, dónde reaprendí a ejecutar y mover los dedos, con el estilo requerido.

Mi familia y yo nos trasladamos a Lima porque mi esposa se encontraba afectada de soplo cardíaco, estoy haciendo referencia a mi primera esposa; ella, falleció después de unos años de la misma afección.

Como ya había ejercido la docencia en mi “alma Mater”, en Lima continúe en la docencia universitaria. Enseñé quechua inca y filosofía en las diferentes universidades de la capital como: La Universidad Inca Garcilaso de la Vega, La Universidad San Martín de Porres, La Universidad Femenina del Sagrado Corazón, la Universidad Científica del Sur, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Facultad de Derecho y, finalmente en la Universidad Ricardo Palma donde laboro más de 30 años.

Con la Intención de medir mi formación filosófica postulé a la Maestría en Filosofía de la Universidad Católica del Perú, donde concluí los estudios correspondientes; luego ingresé también a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a la Maestría y Doctoral en Filosofía donde sustenté la tesis: *La cosmovisión andina y las categoría quechua como fundamentos para una Filosofía Peruana y de América Andina*, en 1999, (edición bilingüe, quechua-castellano), para la

Revista Interdisciplinar

Maestría y la tesis de doctoral fue: Observaciones a la Teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez, ya que uno de los requisitos para el grado es el análisis crítico.

En los años 2018 y 2019 tanto en San Marcos como en España, se presentaron también tesis en quechua, lo que fue muy alagado por la prensa nacional e internacional. Mi tesis de la Maestría en edición bilingüe fue anterior a dichas tesis y a pesar de que podía haber informado a la opinión pública sobre su edición bilingüe, por mi columna periodística en el Dominical de El Diario el Comercio de Lima, no me interesó presumir.

Francisco Gárate: Una larga trayectoria de estudios y experiencias, pero cuáles son sus maestros y maestras, los que han marcado tu desarrollo intelectual de sentipensares.

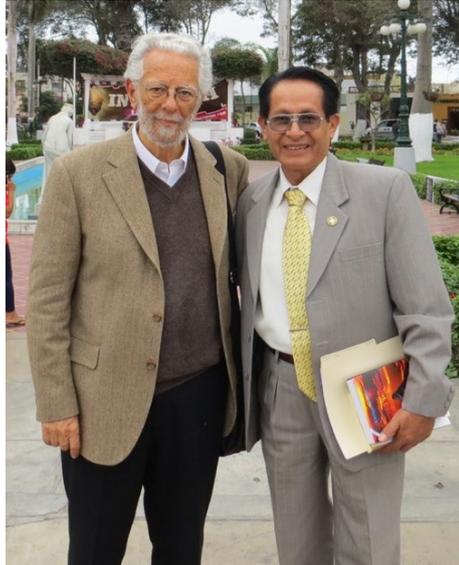
Mario Mejía Huamán: Al docente del pregrado que recuerdo más es al doctor José Tamayo Herrera, filósofo e historiador del Cusco, actualmente jubilado de la Universidad de Lima. Un buen conocedor el mundo andino, dado que sus padres eran hacendados en el *Valle Sagrado de los Incas*, Urubamba. Me enseñó varios cursos entre ellos Filosofía Patrística, Filosofía Medieval, y Filosofía de la Historia. Muy pronto hicimos amistad, dado que yo tenía conocimientos de latín clásico, griego, idiomas que aprendí en el colegio y que me fueron muy útiles en los cursos de Filosofía Medieval. Cuando salía algún enunciado en latín en el curso, el doctor Tamayo solía preguntarme, *Mario, ¿qué dice el pasaje?*

Al terminar la carrera el maestro me sugirió: Mario si tú quieres ser grande, trabaja y escribe sobre lo que sabes. Tú sabes como pocos el quechua, dedícate al pensamiento andino y a la filosofía andina. No pensarás especializarte en Hegel o Heidegger o, en algún filósofo francés o inglés; Porque un nativo alemán, inglés o francés lo hará mejor, dado que ellos pueden entrar a las sutilezas de su idioma y de su pensamiento. En temas del pensamiento andino no tenemos especialistas, la mayoría de los docentes trabajan a partir de la apreciación de las crónicas de la conquista o de los escritos de personas que no conocen y no dominan el idioma o el pensamiento quechua. Mi maestro tenía razón, por ejemplo, una famosa historiadora sostiene, en sus libros, que los incas no tenían ni conocían la noción de Dios. Al poco tiempo escuché a historiador famoso repetir lo mismo. Dios en quechua significa: *Apu*. Por otro lado, algunos filósofos confunden lo que es cosmovisión con filosofía, por ejemplo, Paul Radin en su obra *el Hombre primitivo como filósofo*; Miguel León Portilla en su obra *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* y Placide Tempels en *Filosofía Bantú*.

De los docentes de Lima recuerdo:

A la doctora María Luisa Riva de Tuesta fue una de las filósofas que realizó estudios andinos en torno a: *Dios, hombre y mundo en el pensamiento prehispánico*, Luego, conocí personalmente al doctor Mario Bunge con quien estuvimos unos quince días en Moscú, cuando asistimos al XIX Congreso

Mundial de
Quesada he tenido
Guardo relaciones
Fornet Betancourt,
Idelfonso Murillo,
Battestin, Magali
Cecchetti, Dina
Percio, Mauricio
Cepeda Herrera,
Oliveira Francisco
Nakayama. Miguel



Filosofía. Gracias al doctor Miró la suerte de conocer a otros filósofos; de amistad con Enrique Dussel, Raúl Carmen Bohórquez, Horacio Cerutti, Pablo Guadarrama, Cláudia Meneses, Neusa Vas e Silva, Elcio Picotti, Celina Lértora. Enrique del Langón, Juan Carlos Iglesias, Juan Walter Omar Kohan, Eduardo Gárate, Octavio Obando, Patricia Giusti, Fidel Tubino, Víctor Mazzi

Huaycucho. También fuimos amigos con los maestros Leopoldo Zea, Jesús Mosterín, David Sobrevilla, Luis Villoro, Daniel Restrepo, Francisco Romero, entre otros muchos. Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez me han considerado entre nueve filósofos peruanos, en el libro *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos* / México: Siglo XXI.

Imagen 3: Enrique Dussel y Mario Mejía. Barranco, Lima, 2015.

Fuente: Archivo Personal Mario Mejía

Hay una historia de la literatura cuzqueña escrita por Ángel Avendaño en el que se me dedicó más de media página; existe también una enciclopedia de personajes del Cuzco en el que también figuro. David Sobrevilla en una de sus obras, dedicado a la Ricardo Palma hace referencia a mí. Algunos estudiantes tanto de la licenciatura como de la maestría y doctoral, nacional e internacional, han tratado mis propuestas como tema de su tesis.

Francisco Gárate: Al leer de sus escritos y escuchar sus experiencias, se comienza a visualizar corrientes de pensamientos e influencias, entonces la pregunta sería cual fue su influencia y cómo conoció al doctor Francisco Miró Quesada Cantuarias

Mario Mejía Huamán: Al doctor Francisco Miró Quesada lo conocí, personalmente, en un Congreso Nacional de Filosofía llevado a cabo en la ciudad Trujillo, Perú. El primer día, después de una exposición magistral se discutía un tema de lógica de manera apasionante; en un momento solicité el uso de la palabra y una vez que fui aceptado intervine manifestando que “*en la lógica andina eso no funciona así*”. Todo el mundo calló ante mi intervención, levanté la cabeza y miré al auditorio y, para sorpresa mía vi al Dr. Francisco Miró Quesada sentado en la primera fila del auditorio, ante su presencia, pensé rápidamente, haber dicho una “herejía”, bajé del proscenio y, apenas di tres o cuatro pasos, el filósofo se adelantó y me dio un abrazo y me dijo: Mario, que gusto, tienes mucha razón, conversamos después, y, efectivamente, terminada la sesión el maestro me estaba esperando en la puerta del auditorio; me dijo Mario, por lo visto tú eres andino, tenemos mucho que conversar y, así efectivamente, cultivamos una gran amistad fraterna y alrededor de diez años hemos trabajado juntos, sin tener en cuenta la hora; empezábamos a las diez de la mañana y terminábamos a la hora que sentíamos hambre o teníamos que cumplir alguna obligación. El Maestro, me dio un espacio en el diario de su propiedad, *El Dominical de El Comercio*, para escribir en una columna denominada

“*Hukllanakuy- Integración*”, la columna bilingüe, quechua-castellano, donde podía escribir sobre lo que yo quisiese; fue una experiencia genial, porque me exigió muchísimo esfuerzo, el domingo en la tarde ya debía tener el artículo escrito para la siguiente semana; entre otros detalles todavía no se contaba con los avances de la computación como hoy, el asunto es que los artículos se debían redactar en una determinada cantidad de golpes del teclado, de la máquina de escribir; si uno se excedía en tres o cuatro palabras, había que redactar el artículo de nuevo, contrariamente no se publicaba el artículo; por otro lado, me permitió mayor dominio académico del quechua inca.

Imagen 4: Dedicatoria: Para mi amigo, colaborador y maestro Mario Mejía Wamán Con mucho afecto. Francisco Miró Quesada. 7/3/89

El primer libro que fue: *Lógica 1 Filosofía* dedicatoria se puede Huamán con otras dedicatorias me ya que nuestras clases

Para mi amigo, colaborador y maestro,
Mario Mejía Wamán
con mucho afecto
F. M. Quesada
7/3/89

Fuente:
Archivo Personal Mario Mejía Huamán.

me obsequió el Maestro de las matemáticas, en la leer: *A Mario Mejía admiración*, (15-12-88). Las las hizo en el idioma inca, personales fuera de la

revisar la filosofía estaban dedicadas a la enseñanza del quechua; así en el libro “*Para iniciarse en la filosofía*”, escribe en quechua: *Para mi amigo colaborador y maestro, Mario Mejía Huamán, con mucho afecto* (7-3-89). En su libro titulado *Las Supercuerdas* la dedicatoria dice *Para mi hermano, para mi maestro Mario Huamán, desde lo más profundo de mi corazón*, (13-1-93) En un artículo de *Diánoia* (1994) *Objetivismo y subjetivismo en la filosofía de los valores*, escribe: *Para mi hermano Mario desde lo más profundo de mi corazón* (7-2-96). El filósofo, me consideraba su maestro en la concepción del mundo andino y esto no sólo lo escribió en las dedicatorias sino también en sus exposiciones en el extranjero; gracias

a él he sido invitado a otras universidades y a congresos nacionales e internacionales a dictar conferencia como en: México, Polonia, Rusia, Suecia, España, Grecia, Colombia, Brasil, Uruguay, Argentina, Ecuador, Estado Unidos.

Imagen 5:
Zea y Mario
tomada en el X
la Federación
de Estudios
América Latina
Caribe. Moscú,



Leopoldo
Mejía. Foto
Congreso de
Internacional
sobre
y el
2001



Fuente: Archivo

Personal Mario Mejía Huamán.

Conocí al doctor Leopoldo Zea e hicimos muy buena amistad y hemos estado presentes dos veces en Moscú en varias oportunidades en México, en Lima y otras universidades. El filósofo tuvo la gentileza de publicar un artículo mío en la revista de la UNAM, *La cosmovisión andina del mundo y las categorías quechuas*. Conversamos sobre la filosofía continental y sobre la filosofía indígena.

Imagen 6: Filósofos peruanos y mexicanos participantes en el XIX Congreso Mundial de Filosofía Moscú, 1994

Fuente: Archivo Personal Mario Mejía Huamán.

En un Congreso Mundial de Filosofía llevada a cabo en Boston, Estado Unidos, Enrique Dussel, hizo mención a que cierta vez denuncié por el *Dominical del Comercio* que a las campesinas de un lugar de la sierra, bajo el gobierno de Alberto Fujimori, eran recogidos en los carros del ejército, con el engaño de recibir regalo de víveres, pero las señoras debían pasar primero por la posta médica, donde con el pretexto de realizarles un chequeo médico les ligaban las trompas o les provocaban aborto a las embarazadas. Hice público la denuncia por el *Dominical de El Comercio*, noticia que en su momento no aceptaron publicarlo ya que se entraría en conflicto con el gobierno, pero cada vez el hecho era evidente, y la noticia fue publicada. Las víctimas no sabían que les ligaban las tropas o las habían inducido al aborto, simplemente les decían que llevaran una vida normal. Varias madres de familia fallecieron por hemorragia, toda vez que las damas de la sierra, en su vida normal realizan trabajos pesados. No siempre mis artículos lo publicaron en el primer momento, siempre causó dudas; los primeros días de mi ingreso al Diario escribí un artículo por el cual, el doctor Miró Quesada me dijo: oiga Mario, nos vamos a ganar un gran lío con el Cardenal; mi respuesta fue, doctor, pero lo que estamos manifestando es lo que en la realidad ocurre, lo que tenemos que temer es solamente la mentira o falsedad, no a la verdad.

A mi regreso de Boston los amigos en Lima me felicitaron: “Mario que bueno tu artículo último”, les di mi agradecimiento, pero no sabía a qué artículo se referían, posteriormente me informaron que era sobre la denuncia de las esterilizaciones a las que eran sometidas las madres y jóvenes andinas. Enrique Dussel ya había conocido el artículo y en su conferencia en Boston manifestó en inglés: aquí tenemos un filósofo indígena que denunció un atentado contra los Derechos Humanos en el Perú, que se estaba realizando esterilizaciones en la sierra peruana sin el consentimiento de las víctimas.



Mientras allá en los andes necesitamos gente, el presidente de la república aplicaba la política de poblacional de la ciudad de Lima turgurizada por migrantes de la sierra. Otro filósofo que conocí fue el profesor de Lógica de la Universidad Nacional de San Marcos, Juan Bautista Ferro, docto en su especialidad y muy simpático como amigo, mis conocimientos de latín en el desarrollo de la lógica medioeval hicieron que fuéramos buenos amigos. Cuando se conversaba al Maestro, no le importaba el transcurrir de las horas, a uno le ponía la mano sobre el hombro y le conversaba sin tomar en cuenta el tiempo que transcurría.

Francisco Gárate: Como se empieza a forjar los estudios más avanzados, y como se van trasponiendo con la vida, la historia y política.

Mario Mejía Huamán: Mi primer doctorado lo obtuve en el Cuzco, pero me costó veinte años de sufrimiento y lágrimas, porque cuando egresé, mi Alma Mater entró en crisis administrativa; en ese momento gobernaba en la universidad la Democracia Cristiana, no sabíamos cuánto presupuesto tenía la Universidad y cuanto se gastaba. Por ejemplo, mi sección no tenía aula, recibíamos las clases de las 07:00 de la mañana sentados en el gras en pleno invierno. El tercio estudiantil de la Universidad descubrió que en lugar de construir más aulas y atender muchos requerimientos materiales y docentes, devolvían más del 50% del presupuesto al gobierno central. Los estudiantes con el apoyo de algunos docentes tomaron la Universidad y el problema tuvo afecto a toda la ciudadanía del Cusco; el ejército rodeó la Universidad impidiendo la salida o entrada los estudiantes a la ciudad universitaria; al acercase un estudiante al alambrado recibió el disparo mortal de un soldado. Finalmente, intervino el gobierno central y por un tiempo la Universidad estuvo bajo el gobierno de una comisión integrada por profesores limeños, cusqueños y los estudiantes.

Imagen 7: Mario Mejía Huamán en Kremlin, Moscú, 1994.



Fuente: Archivo Personal Mario Mejía Huamán.

Entonces el tercio estudiantil con la ayuda de algunos docentes que simpatizaban la protesta hizo funcionar la Universidad con el sistema de cátedras paralelas, esto es un mismo curso era dictado por el docente titular y por otro docente; los estudiantes asistían con puntualidad a las clases de los docentes en cátedra paralela, mientras que los titulares se quedaron sin estudiantes. Yo participé haciendo cátedra paralela en el curso de Historia de la Educación. Reestablecido el “orden administrativo”, vino la venganza, en mi caso, los docentes que apoyaron a las autoridades democristianas juraron nunca graduarme de doctor. Para obtener el grado, tuve que esperar 20 años, hasta que muriera el último de los catedráticos de la época de la “toma de la Universidad”.

Mis documentos se extraviaban en las oficinas de la Facultad de Educación; unos meses antes de sustentar mi tesis, me permitieron pasar al archivo y buscar mi expediente de grado; encontré tres expedientes y medio, de los documentos presentados en cuatro oportunidades, en el curso de los 20 años y, por fin, contra viento y marea pude sustentar mi tesis; yo lo hice más por terquedad que por otra razón, porque en más de una universidad me dijeron que si mis documentos estaban en orden podían permitirme sustentar mi tesis.

Francisco Gárate: Y su vida más íntima, personal y familiar, que sin lugar a duda siempre han estado presente en cada paso de juventud y sabiduría que recorres en la vida. Qué nos puedes compartir de esa vida privada, pero necesaria al momento de conocer y entender a este maestro.

Mario Mejía Huamán: En mi primer matrimonio tuve dos hijos, mi hija se quedó con la mamá y yo con mi hijo. Mi hijo falleció con una neumonía, unos días antes yo había viajado al Cusco y cuando volví encontré a mi hijo muy mal, en la clínica le atendieron muy bien, pero, finalmente mi hijo falleció no de la neumonía sino de las complicaciones. A su muerte el mundo se cayó para mí;

así es que seguí trabajando, investigando hasta que por fin conocí en la Universidad Ricardo Palma a mi esposa actual, Zoila, entonces sentí que el mundo se transformó nuevamente con su presencia; ahora tengo dos hijos jóvenes, el mayor se llama Sami, que en quechua significa *bendición* porque mi esposa no pudo gestar con suerte durante cinco años; el segundo se llama Masi Awki que quiere decir algo así como: *príncipe, amigo espiritual*. Ellos conocen mucho el Perú, apenas teníamos tiempo viajábamos a conocer el interior del país, luego parte de Latinoamérica, como México, Panamá, Colombia, Ecuador, Brasil, Uruguay y Argentina. El primero está preparando su tesis para optar a la licenciatura en Arquitectura y el segundo está concluyendo el último ciclo también de Arquitectura; Mi primera hija es docente, y tiene hoy dos hijos. Cuando joven no pudo continuar con su estudio de Obstetricia por problemas políticos internos, que no permitían el desarrollo normal de las clases.

Francisco Gárate: Historias que llenas de emoción, pero a su vez se ve el esfuerzo, fuerza, constancia y perseverancia ancestral, en cada etapa cíclica de su vida. El maestro Mario, ha sabido y sigue dando conocimiento, qué mensaje le darías a los jóvenes y los no tanto, que enfrentan el trabajo del pensamiento, reflexión y acción del conocimiento.

Mario Mejía Huamán: Pienso que nos falta muchísima identidad nacional. No debemos esperar que vengan del extranjero a enseñarnos, nosotros debemos cualificarnos y esforzarnos por conocer nuestra propia realidad, de manera que cuando nos toque administrar el Estado estemos en condiciones de hacerlo óptimamente. Me parece que hemos hecho mal en satanizar la política, estamos dejando en manos de ineptos y ladrones la administración del Estado. Así mismo, hoy como antes vivimos de la *mamá-pacha* y, continuamos vendiéndola de a poco, ya sea como: petróleo, oro, plata, cobre, bosques, etc. Antes de conocer el extranjero debemos conocer nuestra patria, nuestra cultura. En la Universidad deberían existir cursos obligatorios o electivos, para aprender nuestros idiomas nacionales.

Principalmente nuestra educación debería hacer que las y los jóvenes:

- a. Entren en contacto real con el medio ambiente, con la naturaleza, mejor si esta es “virgen” para gozar de su belleza, que según sea el caso pueda ser para contemplarla, o pescar en sus ríos y lagos no contaminados.
- b. Visiten los campos cultivados y conversen con los trabajadores agrícolas.
- c. Constaten “sin situ” la explotación minería, maderera, etc.

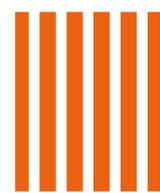


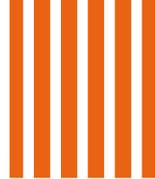
- d. El laboratorio del colegio debería estar en condiciones de medir la contaminación del medio ambiente como es el aire, el agua de los ríos que surcan nuestra ciudad y el agua que llega a nuestras casas.
- e. Se debería visitar el bosque para explicar que estos son los pulmones del mundo.
- f. Asistir a la ceremonia de la ofrenda o “pago a la tierra”, en los lugares donde aún exista dicho culto. Ya que se trata de una educación intercultural o transcultural.
- g. Al retornar a las aulas, los estudiantes deberían hacer reflexión crítica (filosofar) de, por qué es importante cuidar el medio ambiente.

Francisco Gárate: Maestro, cómo hacer que el espíritu de educación transformadora siga permanente en Estados globalizados y con tantas inequidades de los sistemas, y con tanta colonización y hegemonía del campo del conocimiento, en donde hemos perdido el sentido real de nuestra cosmovisión como pueblos del Abya Yala

Mario Mejía Huamán: Nuestra educación debe ser, en todo caso diferenciada. Debemos considerar cursos básicos y específicos para el mundo de la ciudad y el campo. Mostraré al respecto la experiencia peruana.

1. Al niño o joven, se le educa para migrar a la ciudad y no permanecer el campo. Así las tierras quedan abandonadas y son terreno apto para la compra por compañías extranjeras.
2. Actualmente, al niño se le somete a la domesticación entre 4 paredes, y se le desliga del contacto con la naturaleza, del trabajo en ella y, de la convivencia y participación en la actividad del trabajo real, colectivo o cooperativo.
3. Se debería romper el paradigma colonizador de que los niños no deben trabajar.
4. Trabajar ayudando a los padres o a la comunidad, no debe considerarse como la actividad dolorosa de castigo que tiene su origen en la desobediencia edénica occidental. El trabajo, en los pueblos andinos es una **actividad festiva**. Como se practicaba en el mundo andino pre moderno, y sostenían entre otros, el profesor José Antonio Encinas, (1888-1958), los niños deben participar de esta fiesta y en las otras del pueblo.



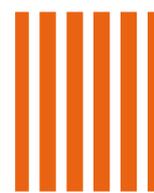


5. Los colegios de las comunidades, deben tener campos propios de cultivo. Para nosotros, *el trabajo define el ser y existir del hombre*, es más, gracias al trabajo el hombre se relaciona con la naturaleza y la convierte en diosa: *Pachamama: Madre naturaleza*.
6. En el trabajo (*llank'ay*) ayudando a sus padres, el niño aprender a vivir, siente y vive la integración familiar y común comunal al mismo tiempo aprende a amar a la naturaleza. Esta actividad (trabajo) para el niño o el joven, no debe ser prohibida como se piensa en occidente.

Solo se debe prohibir cuando el niño lo realiza para recibir una remuneración (S/.) (R\$) en lugar de ir al colegio.

7. Los niños deben a aprender a servirse a sí mismos, en trabajos básicos, como instalaciones eléctricas domésticas, gasfitería, albañilería, carpintería, crianza de animales, etc.
8. Por cuidado del medio ambiente debemos entender también, el cuidado del medio ambiente social y cultural. Por ejemplo, evitar la contaminación visual y sonora.
9. Es obligación moral mantener nuestra casa limpia. Esta obligación debe estar sustentada en nuestra propia filosofía, en la filosofía de los pueblos Abya Yala o andina. Esta debe ser uno de los paradigmas fundamentales de nuestra epistemología junto con el sentido colectivista de la sociedad.
10. Esta es nuestra responsabilidad, *sentí-pensar* desde nosotros mismos, para resolver nuestros problemas.
11. La parte moral (*sumaq kawsay*) surge de la internalización de los principios y los cambios positivos en el comportamiento.
12. A nosotros los adultos, nos es necesario “*nacer de nuevo*” para cambiar nuestros malos hábitos y proteger la casa en que todos vivimos, esta es la *res-puesta* (responsabilidad) que debemos legar a nuestros hijos y nietos, con referencia a la crisis ambiental.
13. La sabiduría indígena surge del trabajo, del contacto con la naturaleza, de la práctica.

Francisco Gárate: Maestro Mario, es un artesano del conocimiento, que ha generado, este oficio y esta profesión, le agradecemos por ir entregándonos mayor aprendizaje a todos y todas, de este pensamiento andino, de esta filosofía andina, con una traducción fidedigna, arraigada a sus ancestros de cierta manera, no olvidando nunca su familia, ni su tierra, para quién escribe y de dónde escribe, yo creo que eso desde ya es admirable y necesario de reconocer y valorar.



Cuesta mucho poder encontrarle en la literatura, pero creo sus escritos y narraciones son un aporte tremendo a la construcción de Abya Yala y principalmente de esta filosofía andina y que ya varios pensadores e intelectuales lo han elogiado con respecto a ello, en sus escritos, prefacios, publicaciones, con lo que ha contribuido y ha sido parte de aquello, sin lugar a dudas, no quiero decir una biblioteca porque sería solo algo fijo y estático, y usted es conocimiento vivo, es parte de un patrimonio inmaterial de construcción de conocimiento para nuestra Abya Yala.

Para ir terminando esta conversación llena de aprendizaje. Escuchado (leyendo) la claridad, la potencia y profundidad, que con tanta energía manifiesta el conocimiento que poseemos como pueblos, cuál es la responsabilidad que tenemos como: pensadores, formadores, formadoras, intelectuales, amigos, amigas, hermanas y hermanos de nuestra Abya Yala.

Mario Mejía Huamán: la clave estaría en estos resumidos principios:

1. Sentar como principio nuestra identidad propia, en contra de la ideología que nos coloniza. Deshacernos de la “superestructura” colonizadora.
2. Observar, criticar y aceptar como principios que Abya Yala o Los andes no son Europa.
3. Buscar soluciones a problemas propios inspirados en el pensamiento propio, (hasta donde sea posible), como se hizo aquí, en la época premoderna.
4. Por principio, poner en duda “*la ciencia*” y “*la filosofía*” que proviene del mundo colonizador.
5. Abrazar nuevos valores considerando que, primero el hombre es un ser social (*ayllu*), (*llaqta*), para formar a las nuevas generaciones bajo una nueva ética y nuevos valores.
6. En religión, desde la llegada del europeo, el indígena abrazó el cristianismo. Sumó al *Qoricancha* (Olimpo andino) a Jehová, a la virgen María y a los santos, entonces surgió el sincretismo religioso y el indígena en muchos lugares vive la fe (*ñiñi*) de ambas. Para los indígenas “la religión no es el opio de los pueblos”
7. En Abya Yala, se desconoció el modelo edénico de creación del hombre, por lo que el trabajo es *festivo*, la mujer ideal es “*mujer madre*” y que no existe el concepto de “*pecado*”. (*bucha: falta*)
8. Por tanto: La tierra no es un “*valle de lágrimas*” ni está maldita. Todo depende de cómo la trate el hombre”.

9. La naturaleza es: *PACHA-MAMA*.

Francisco Gárate: Maestro Mario Mejía Huamán, le agradezco esta instancia de una entrevista cercana y de conocerte, lo que piensas, sus orígenes, su sentipensante. Nos dio capacidad de relato intenso de llevarnos por esos parajes del Perú, de la sierra, pero también por tratar de llevarnos a estos autores e intelectuales y la transmisión de este pensamiento desde lo complejo y lo sencillo para poder traspasar lo que ellos sentían y pensaban.

Decirte y comprometerme que aquí estamos y estaremos, es una labor colectiva, de unión, pensamiento, reflexión y de acción. El concebir, este pensamiento desde nuestros orígenes para poder ir construyendo o reconstruyendo nuestra verdadera historia, y usted no ha dado rutas y de que efectivamente tenemos que buscar nuestro propio camino, en nuestra propia historia y se lo agradezco enormemente, estas palabras e instancia de compartir contigo.

Muchas Gracias. Francisco Gárate Vergara

